

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

EVOLUCIÓN

En los Valles de Barcelona, Diciembre de 2010 de la V.:L.: QQ.:HH.:

Quiénes somos y de dónde venimos:

Nosotros somos un grupo de Hermanos que pertenecen a una logia y a una obediencia masónica, cristiana y caballeresca que está en sintonía con todos los masones que buscan la Verdadera Luz.

Como hombres caídos que somos hemos estado en contacto con situaciones muy terrenales y también muy alejadas de la pura Divinidad.

Sabemos que hemos vivido momentos muy duros, pero de todo podemos y debemos sacar provecho. Siempre debemos tener presente que en el reino terrenal se manifiestan los vicios, pero también las virtudes. Aquí hay de todo. Debemos aprender a reconocerlas y a ver con el corazón. Ese corazón que en nuestro camino de regreso debe estar siempre por encima de los sentidos, de las emociones, de la mente y del intelecto. Quiero decir: debemos experimentar los sentidos, sentir las emociones, cultivar la mente y desarrollar el intelecto, sí, pero siempre es necesario además agregarle el corazón, el amor y el perdón. Quién no entiende esto se ahogará en sus propios discursos, en sus rencores y quedará detenido en su evolución.

A veces la malicia y los vicios vienen ocultos y pretendiendo, además, esconder actitudes paternalistas y controladoras. Otras veces se presentan disfrazando el despotismo al invocar la justicia y las leyes pero sin compensarlas con la misericordia, provocando de esta manera el desequilibrio que los necios y los ignorantes no quieren o no pueden ver. Y otras veces también, esa malicia y esos vicios se nos presentan ante nosotros en personas que enmascaran sus bajas pasiones, sus egos y sus miserias con acusaciones hacia los demás que resultan falsas, vacías o inmorales. Pero el masón rectificado debe tener moral y diferenciar el bien del mal.

Lo oculto ha sido revelado y ahora podemos elegir nuestro destino habiendo reconocido ya al lobo cuando se disfraza de oveja. Ahora nos toca elegir.

Hemos elegido y pasamos página.

Tratemos de perdonar las ofensas de los demás y que a nosotros nos una el amor, y no solo el espanto frente a lo vivido y frente a las actitudes de quienes nos ofenden (pido

perdón a Borges). Pero también debemos buscar en nuestro corazón y reconocer nuestros errores y las ofensas que hayamos cometido.

Solo así podremos iniciar un nuevo camino en la búsqueda de nuestra reintegración, de nuestra evolución, de nuestro intento de reencuentro con la Divinidad.

Si bien estamos aquí alejándonos de las actitudes feas de quienes nos pudieran haber rodeado, también deberíamos reconocer aquellas actitudes igualmente feas que hayamos cometido nosotros. Resultan cargas muy pesadas para nuestro espíritu, y hemos de aprender la lección. Pero insisto, busquemos el lado bueno de las cosas. Sepamos ver el Espíritu Santo en todo lo que nos rodea. Y agradezcamos a Dios por habernos dado la oportunidad de encontrarnos frente a una elección que nos ha marcado para siempre. Y también demos gracias a quienes, intentando obligarnos y conducirnos al error, al imperio de la trampa y del engaño, en realidad (y sin quererlo ellos) nos han marcado el camino a seguir.

Estamos convencidos que aquí no vamos a perder la ocasión de progresar y de avanzar.

Dónde estamos y hacia dónde vamos:

Cuando comenzamos algo nuevo pueden invadirnos sensaciones diversas. Resalto, en este caso, la ilusión de todos. Pero también la sensación de paz y amor fraternal. Empezamos a volver a ser felices porque ahora sí todos somos partícipes. Y además, y como siempre debería ser, dueños de nuestro presente y de nuestro futuro.

Quiero resaltar también la ayuda de Hermanos Rectificados provenientes de otras Órdenes (quiénes con su auténtica fraternidad nos dan el ejemplo al que algunos no nos querían acostumbrar). A ellos nuestro reconocimiento y agradecimiento. Esperamos poder retribuir con creces la ayuda que tan amablemente nos brindan. Gracias.

Tampoco quiero olvidarme de la ayuda de nuestros Hermanos de Madrid y de otros puntos de España. Gracias a ellos también. Nuestras logias no solo han atravesado el desierto, sino que últimamente también paisajes igualmente inhóspitos. Pero aquí estamos, con el espíritu fortalecido y la conciencia tranquila.

En nuestros objetivos está el de avanzar hacia nuestra reintegración y absolutamente alejados de quienes pretendan dividir la Orden Rectificada con argumentos cargados de torpeza, oscurantistas o inquisitoriales.

Además, no solo trabajaremos tratando de conocer y de comprender nuestras ceremonias más a fondo, sino de practicarlas tal y como sabemos o podamos aprender todos juntos. Apegados a nuestros Rituales y Reglamentos, sí, pero sin intentar adecuarlos a intereses particulares, sean estos religiosos o profanos.

Promoveremos el aumento de grado de aquellos hermanos que trabajen o hayan trabajado correctamente para ello. Y, por supuesto, sin exigir por su parte apoyos incondicionales que permitan a sus superiores cualquier iniciativa inmoral.

Ahora es tiempo de mirar hacia adelante. Hacia una TAU que pueda llevar, a través de sus integrantes, las virtudes masónicas y cristianas al mundo profano.

Que así sea.

FB
I.O. Eques ab Imaginatio et Voluntatis
V.: M.: de la J.: y P.: [Logia TAU nº 2](#)
Oriente de Barcelona, G.P.R.D.H.